

Cehegin (Murcia)

11-Mayo-1913

SUSCRIPCIÓN

0'50 Ptas. al mes, 1'50 trimestre

DON Pío

INSERCIÓN

Precios Convencionales

Semanario Agridulce Independiente. Redacción Obispo Caparros-10

AÑO I.

NÚMERO 15.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La Direccion no responde de los trabajos firmados.

DIRECTOR. S. GARCIA GONZALEZ

A LA SIEGA van los pobres

Cuando en el florido Mayo ostenta la naturaleza sus galas de primavera; las inteligentes golondrinas revoloteando en derredor de los aleros revisitan y reconstruyen los nidos que abandonaron en Octubre y han de servirles otra vez de cuna, para el fruto de sus amores y los aviones remontando el vuelo, cruzan rápidos el espacio y en giros diversos y monorítmicos silbidos se anuncian como heraldos del verano, el jornalero que por desconsolador contraste es víctima de la carestía de subsistencias y la escasez de medios por falta de ocupación, se dispone a emprender el obligado viaje anual en busca de la siega, única faena que puede proporcionarle recursos con que pagar lo que tomó al fiado en las crisis del invierno y al propietario de su mísera vivienda que aguarda el regreso de su inquilino para cobrar el arrendamiento vencido.

Los manijeros forman las cuadrillas y provistos de su equipaje, zamorra dediles y hoz, manta y el que la tiene y pan por todo alimento, salen en caravana para estrechar en pleno sol entre sus brazos morenos las ásperas mieses maduras derribandolas a impulsos de briosos golpes y regar con el sudor las calimadas llanuras de esmeralda, teatro de las rudas batallas del trabajo.

En los años abundantes de cosecha, con la siega en esta región y después en Andalucía y la Mancha, se traían los hombres regular ganancia que les permitía solventar sus deudas mercarse, como ellos dicen, una caballería menor en la feria de Septiembre y dar limosna para misas a la Virgen de las Maravillas.

En los tiempos que corremos, desgraciadamente, la concurrencia de innumerables braceros a un mismo punto, suele ser desastrosa y doliente la peregrinación de muchas cuadrillas que andando leguas y leguas encuentran invadidos por otros que se les adelantaron en el camino, los campos de operaciones, y desorientados y al azar, ya desmayados, aceptan lo que les ofrecen y a duras penas logran aportar en el retorno a sus hogares, unas cuantas pesetas, que los buenos y más honrados distribuyen entre el abacero y el amo de la casuca, a fin de conservar el debilitado crédito para nuevos pedidos a la tienda y conjurar el desahucio por falta de pago.

J. E. González

PITOS y FLAUTAS

Dice estos días la prensa de la capital, que D. Teodoro Danio, candidato liberal, ha triunfado enormemente en la elección para nombrar Presidente de la diputación; Vaso, Martínez Moya y otros más, le han prestado su concurso y también muchos Sres. que siendo conservadores, le han votado y que Payá ha sufrido una derrota tremenda, viendo ahogarse a sus amigos y que no hay nadie que entienda, cómo liberales todos, se tratan a lo enemigos con tan políticos modos; sin que pueda Romanones con su influencia colosal conjurar las disensiones y la falta de cohesión de la Murcia liberal y de la Diputación, ni evitar el que Payá que es de Conde preilecto y es hombre vivo, este yá de una manera notoria siguiendo el camino recto para pasar a la historia.

Dos vecinos muy vecinos de la Iglesia Parroquial, por que el uno lo ve bien y el otro lo juzga mal el que se alquilen las sillas en el interior del templo, si se limpian las vidrieras, o aquello es de mal ejemplo, se han metido en el Buzón con polémica enojosa, que bien mirado, no vale maldita de Dios la cosa. Porque es lo que muchos dicen y también lo digo yo ¿Que se pierde o que se gana, con que se alquilen o nó? y sobre todo que el Cura en su alta ilustración es al único que incumbe resolver esta cuestión. Por tanto y que cada palo aguante firme su vela. Visto que en los maliciosos aquí el que no corre vuela el conclave ha decidido por acuerdo extraordinario que sin nombre y apellido no hay «Buzón del Vecindario»

DON GREGORIO

En pos de ella

Yo, amable lector (salvo tu parecer), soy un tanto romántico en cuanto a mis ideas se entiende, si bien esgrimiendo la pluma, no faltará quien pretenda igualarme con aquel célebre poetastro que describiendo la belleza de su dama nos daba a conocer la figura cónica del volcán de Albady.

«En pos de ella.» Sin duda al leer este título preguntaras ¿y quien es ella?, y ahí tienes que yo dando rienda suelta a mi romanticismo y tomando el empaque de Jafeto de Amenia (dicho sea sin el menor asomo de vanidad), me dispongo a ir de ella en pos seguro de llegar a levantar con la punta de mi tizona el velo que cubre el secreto de este título.

**

Paso tras paso, voy siguiendo el itinerario que ella, gravó en mi mente quizás en una noche de ensueño aventurero y nada más fácil que tropiece con algun palacio encantado o algún harem lleno de mujeres hermosas que celebren mi llegada con alguna danza voluptuosa en torno mio.

Esto, quizás sea un delirio de mi fantasía, por que ni veo palacio ni harem, y menos las mujeres hermosas, que por un momento me han desviado de la empresa a la que me he propuesto dar cima a pesar de que ella permanece en el misterio.

Considerando que la tal empresa era un absurdo y exponiéndome a provocar vuestra burla, iba a declararme vencido cuando apareció ante mí (y no por una ilusión óptica) un Castillo gigantesco, fiel reflejo de la Edad Media.

La habré encontrado—me dije,—y en efecto ella, la que con tanto afán buscaba, por un capricho de facil explicación apareció ante mis ojos, en forma de castillo feudal.

¡Explicaciones quereis!—Pues al momento.

**

En un instante de debilidad me habia comprometido a llenar con mis cuartillas, una de las columnas del Semanario Don Pío, y como no tenía ninguna idea sobre qué escribir, fui en busca de ella, la cual encontré a la vista del Castillo, y al recordar los artículos insertados en este periódico sobre su beneficioso derribo, hallé la que buscaba.

Me habeis de perdonar pero me ha parecido la tal idea, tan despampanante y tan encumbrada, que no me atrevo a tratar de ella en este artículo, (ni en ningún otro) é invito a su autor a que prosiga la comenzada campaña que tantas veces se ha aplaudido.

